



SE PUBLICA  
UN CUADERNO SEMANAL.

PRECIO:  
UN REAL al recibir el número.  
J. CASTRO, EDITOR PROPIETARIO.

AÑO II.

DIRECTOR

ENRIQUE RODRIGUEZ-SOLIS,

CON LA COLABORACION

DE LOS PUBLICISTAS MÁS DISTINGUIDOS DEL PARTIDO.

Administración: Tabernillas, 8.—Madrid.

CADA TRIMESTRE

SE REGALARÁ

UN ELEGANTE TOMO

DE UNA OBRA NUEVA

de reconocida importancia y utilidad.

NÚM. 28.

MADRID 30 DE AGOSTO DE 1872.

### SUMARIO.

TEXTO.—Al pueblo español, por E. Rodríguez-Solís.—A el Tajo, por Roque Barcia.—Extinción de los almogávares, por Ulpiano Verger.—Cuestiones socialistas, por H. Hoig y Miquet.—Cataluña, por Joaquín Riera.—Efectos del fanatismo, por Javier Alvarez Lindo.—Cuentos populares, por Francisco Flores y García.—Crónica extranjera, por Luis Ricardo Foras.—Exposición marítima española.  
GRABADOS.—Méjico; Palacio de la Presidencia.—Tipos españoles; Gebeds o aldeanos de Bilbao.—Catedral de la Habana.

### AL PUEBLO ESPAÑOL.

De hoy más, solo el rey es el poder.

EL IMPARCIAL.

Las palabras con que encabezamos nuestro artículo están copiadas literalmente del diario monárquico-democrático (1) y ministerial por añadidura, que lleva por título *El Imparcial*.

Estas palabras encierran tal gravedad, tienen tal importancia y son de tan gravísima trascendencia, que no vacilamos en consignarlas como el último golpe asestado á la monarquía extranjera que en España implantaron 191 diputados, de los cuales más de CIENTO eran empleados, y que representa el antiguo duque de Aosta D. Amadeo de Saboya.

*El Imparcial*, cegado por el brillo del oropel, hastiado de los manjares presupuestivos, infatuado con los honores gubernamentales, orgulloso con las migajas que el poder les arroja y que los monárquicos se apresuran á recoger como verdadera trahilla de perros hambrientos; *El Imparcial*, repetimos, hinchado por la soberbia, cegado por la vanidad, deslumbrado por el poder, no ha conocido toda la gravedad, ni comprendido todo el alcance, ni medido toda la importancia de las frases con que encabezamos nuestro artículo.

Que el rey es el poder... Ciertó; el rey es el poder en las monarquías absolutas; el rey es una parte del poder en las constitucionales, y el rey *no es nada*, ni vale NADA, ni significa NADA en las monarquías democráticas.

Esta es la *gradación* que el progreso ha señalado á la monarquía; esta es la pendiente fatal en que el adelanto de los pueblos ha colocado á los reyes; esta es la escala final que la civilización ha puesto á los pies del trono, escala á cuyo fin está su ruina, su destrucción y su muerte.

Esta es la *gradación* que vosotros habéis predicado un día y otro; y claro es que si la monarquía *absoluta* era buena, para qué sustituirla con la *constitucional*, y á esta por la mal llamada *democrática*, absurdo el más grande, herejía la más terrible que jamás escuchamos en política.

Desacertado ha andado nuestro colega; mas puesto que el monárquico *Imparcial* se ha atrevido a tocar tan grave asunto, nosotros aceptamos el reto y entramos en la contienda con la frente erguida.

La monarquía ha sido, es y será la plaga más terrible y asoladora que puede acometer a pueblo alguno, y España, harto lo sabe *El Imparcial*, ha llorado y aun llora con gotas de sangre los crímenes, alevosías y traiciones de sus monarcas.

Hagamos historia, porque la historia es un monumento vivo de ejemplo y enseñanza que conviene recordar siempre para ejemplo y gloria de anteriores épocas y espejo y enseñanza de tiempos venideros.

La monarquía es la página negra de nuestra historia patria, y sus días están marcados con señales indelebiles de luto, desolación y sangre.

A la monarquía *electiva* debimos la horrible traición del conde D. Julian, la derrota del Guadalete y la dominación de los árabes durante setecientos años.

A la monarquía *hereditaria* debimos la primer hoguera inquisitorial; el cadalso de los comuneros; la pérdida de los fueros de Aragón, Cataluña, Valencia y Mallorca; el suplicio de Lanuza; la intolerancia religiosa; la expulsión de los árabes y de los judíos; el parricidio; la pérdida de los Países-Bajos, de Portugal, de Gibraltar y de Narbona.

A la monarquía *absoluta* debimos las llamadas guerras de *sucesión*, la invasión francesa, la sangrienta jornada del Dos de Mayo, las deshonrosas cartas de Bayona, los escándalos de María Luisa, la entrada de Angulema, el patíbulo de Riego, la jaula del *Empecinado*, el cadalso de Mariana Pineda y los más terribles fusilamientos, deportaciones y desdichas que registra la historia.

A la monarquía *constitucional* debimos la guerra de los *siete años*, las jornadas del 40, 48, 54, 56, 66 y 68, las cuerdas a Leguñas, la ley de sospechosos, las autorizaciones y los fusilamientos en masa.

A la monarquía *democrática* debemos una escandalosa lista civil, unas elecciones que espantan, un clero privilegiado, un ejército desmoralizado y corrompido, unos expedientes, unos empréstitos, unos contratos de tabacos y unas trasfeguras que espantan y horrorizan.

Ahora bien; cuando a la monarquía en sus diferentes gradaciones debemos la ruina y la muerte de la patria, aun *El Imparcial* se atreve a decir que *de hoy más sólo el rey es el poder*.

Pues sea: nosotros aceptamos el reto, y lo aceptamos en nombre de la gran nación española, de esta tierra clásica del valor y de la hidalguía, de esta patria en que hemos nacido, que guarda el sepulcro de nuestros padres y que mece la cuna de nuestros hijos.

Pueblo español, nosotros en tu nombre aceptamos el reto; tú, que supiste luchar sin sentirte jamás vencido, ni menos dominado; tú, que arrojaste a los árabes; tú, que peaste con gloria en Gelves y en Tripoli; tú, que paseaste tus armas victoriosas hasta el último confín de la vieja Europa; tú, que buscaste un nuevo Mundo para continuar el libro de tu gloriosa historia, porque habías llenado todas las páginas que te suministrara el viejo mundo, pequeño espacio para contener tanta gloria; tú, que abandonado de sus reyes, sin armas, sin di-

nero, sin soldados y sin cañones arrojaste de tu suelo al audaz invasor y triunfaste de las orgullosas águilas francesas derrotando al capitán del siglo; tú, que sin armas y sin municiones, por un esfuerzo generoso de tu fiero corazón, escribiste con letras de oro en el libro de la historia los inclitos nombres de Palafox y Quadros, de Miña y de Alvarcz, de Zaragoza y de Geroná; tú, que al soplo de tu aliento has sabido derribar una monarquía tres veces secular, una monarquía que te deshonraba y empobrecía; tú, pueblo español, recoge el guante que te arrojan, vístete de tus mejores armas, afila en silencio la espada justiciera, y con la visera levantada, con la frente serena y el corazón tranquilo, prepárate á esa nueva y sangrienta lucha á que te provocan tus explotadores de hoy, tus verdugos de ayer, tus asesinos de siempre, tus eternos enemigos, los monárquicos en fin.

Esos monárquicos, que no satisfechos aun con las tristes y dolorosas lecciones de la historia, con los sangrientos recuerdos y los horribles crímenes de que están llenos los reinados todos, pretenden hoy, convencidos de que la monarquía democrática es una farsa, retroceder á los felices tiempos del absolutismo, en que un rey se atrevía a exclamar: *el Estado soy yo*, que no otra cosa significa la frase de *El Imparcial*: de hoy más, *solo el rey es el poder*.

Sepa *El Imparcial*, por si lo ignora, que en España no hay ni puede haber más rey que el pueblo español; y como el rey democrático se titula monarca de *derecho*, siquiera sea *revolucionario*, y el pueblo es el rey de hecho, el rey *eterno*, el único rey, en fin, digno de España, de aquí esa lucha, ese antagonismo, ese combate entre ambos reyes, entre el *rey positivo* y el *verdadero* rey.

Dos reyes son imposibles á un tiempo; el rey democrático eleva un trono de carton y terciopelo sobre un monton de arenas, mientras que el pueblo-rey tiene por dosel la techumbre celeste y por trono la redondez de la española tierra.

Y estos eran los que querían la menor cantidad de rey posible... Farsa y nada más que farsa: aspiraban al mando para desde allí tiranizarnos y empobrecernos.

Aceptamos la frase de *El Imparcial*.

De hoy más, *solo el rey es el poder*.

Pueblo español, ya lo oyes; tú eres un extranjero en tu casa; tú eres un esclavo en tus dominios; tú eres un mendigo en tus tierras; la prueba es que mientras el monarca postizo consume por no hacer nada, mejor dicho, por usurparle tu puesto, cuatro mil duros diarios, tú careces de todo y tus hijos se ven privados hasta del pan que llevar á la boca.

Pueblo español, tú, *que todo lo eres*, nada vales ni nada significas para estos realistas sin fe, sin corazón y sin creencias.

Pueblo español, ¡ay de ti si en el momento supremo no te salvas á ti, salvándonos á todos, porque entonces la argolla del esclavo ceñirá tu cuello, la historia se vestirá de luto, la patria te maldecirá, y tus hijos marcharán á esconder su deshonra y su vergüenza lejos, muy lejos de la madre patria, muriendo de vergüenza y de dolor al recordar tu debilidad y su deshonra!

E. RODRIGUEZ-SOLÍS.

## A EL TAJO.

(Continuación.)

Mas ¿que estruendo se es ucha en llano y sierra,  
Estruendo que á un gemido se parece?  
¿Por qué ¡patria infeliz gime la tierra?  
¿Por qué el pélogo ¡oh patria! se enfurece?  
La América tembló en sus soledades;  
La tierra sacudió su vestidura;  
Llamó el mar contra tí sus tempestades  
Y el cielo te negó su lumbrera pura.

¡Noche horrible! ¿Qué has hecho, triste España?

¿Por qué crímenes mereces tanto ultraje?

¿Qué hay en la espuma que tu costa baña?

¿Qué me anuncia el color de ese oleaje?

¿Corres el mundo con tu sed de oro?

¿Corres el mundo con tu sed de mando?

¿Llevas la cruz en busca de un tesoro?

¿Llevas la cruz para vivir matando?

¿Hablas del Salvador (¿canto le ofendes!)

Y el mar tiñes en márgenes remotas?

¿Hablas del Salvador y al hombre vendes?

¿Hablas del Salvador y al hombre azotas?

¿Tú que llenas los mares procel sos,

Tú que cargas la tierra de laureles,

¿Qué has hecho de sus nautas valerosos?

¿Qué has hecho de este mundo y sus bajeles?

¿Cuál es tu crimen? Oye: ¡ya era hora!

Oye del mundo un pensamiento fijo:

¡Tiembala, patria infelice; tiembala y llora!

Yo también lloro y tiemblo: soy tu hijo.

Los mares cruzas de uno al otro cabo,

Tu timbal clama, tu cañon atruena,

Para que no perciba el pobre esclavo

El bárbaro crujir de tu cadena.

Sangre es la mancha que en tu frente cae:

Sangre mató tu génio sin segundo;

Sangre es la tinta roja que nos trae

Ese ancho mar venido de otro mundo.

Sangre de esclavos ¡ay! tu vida enerva...

¡No te quejes á Dios, patria querida!

A siervos azotaste; hoy eres sierva;

Fuiste opresora ayer; hoy oprímida;

Y por eso la historia te demandará:

Por eso el mundo desdénó tu nombre:

Duro castigo que á los pueblos manda

La alta justicia que gobierna al hombre.

¡Si á lo menos pudiera el llanto mio

Ahogar mi mente en mi dolor profundo...

¡Oh patria! da una lágrima á este río

Para que el mar la lleve por el mundo.

## XIII.

Bajo aquel sauce que en tu orilla miro

Ó entre la yerba en tu raudal nacida,

Esconde ¡oh Tajo! este postrer suspiro,

Húmedo aroma de mi tiste vida.

Y cuando llegue al fin de mi destierro

(Que para todos llega esa hora augusta,

En monte, en llano, en selva, en valle, en cerro,

Guarda un sepulcro que al tirano ausita,

Mármol no quiero en mi mansion postrera;

Quiero una cruz que un gran martirio abona,

El astro de la noche por lumbrera,

La piedad de los cielos por corona.

ROQUE DARCIA.

Lisboa 3 de Setiembre de 1866.

## EXTINCIÓN DE LOS ALMOGOBARES.

## PARTE SEGUNDA.

## VENGANZA CATALANA.

(Conclusión.)

Tibaldo Sipoix, francés, en nombre de Cárlos de Francia, entró en pactos con Rocafort; esté, que nada podia esperar para su ejército de Aragon, que no queria la conquista, ni de Sicilia, á quien él habia deshechado, y temiendo sin duda las intrigas de la gente afecta á Etenza si continuaba de jefe de la expedicion, aceptó las proposiciones de Tibaldo, rindió pleito homenaje al rey francés é hizo que el ejército aclamase general al mismo Sipoix. Con esto se creyó sin duda asegurado, porque Sipoix, sin fuerzas para hacerse obedecer, y completamente desconocido á los expedicionarios, seria un jefe de nombre, mientras él lo seria de hecho y podria castigar en nombre de otro, pero su cálculo fallido, pues sus enemigos se apoderaron del ánimo de Tibaldo, quien resentido de su falta de autoridad, de las contestaciones bruscas de Rocafort una vez que le reprendió por sugestiones de ellos, y no atreviéndose á tomar venganza inmediatamente, aguardó á que vinieran las galeras venecianas: en cuanto estas llegaron prendió á Rocafort, y cuando el ejército estaba más descuidado, le embarcó secretamente y marchó con su prisionero y un hermano del mismo, entregándolos al rey de Nápoles, que los hizo morir de hambre en Anversa.

Así terminaron los generales de los almogobares: Roger asesinado por los griegos á traicion y villanamente; Etenza por sus tropas y desarmado: Rocafort por el rey de Nápoles, previa una traicion francesa. Los tres fueron á cual ménos merecedores de la muerte: los tres á cual mejores capitanes.

Roger dominó con su talento y su valor á los soldados que mandaba, y cautivó con su política noble y franca el afecto de capitanes casi iguales á él en dotes personales, sin que durante su mando hubiese las fatales divisiones que despues ensangrentaron el campo catalan.

Etenza dominó en la clase noble y pequeña parte de los almogobares; pero tuvo un gran ascendiente entre todas las demás, y hubiera sido jefe siempre sin la perdida de los genoveses, que por tanto tiempo le retuvieron lejos del teatro de la guerra.

Rocafort, general del pueblo, astuto, previsor, inteligente y de tanto valor como serenidad, fué querido de toda la gente de guerra y de los auxiliares. Si las clases nobles no le querian como á los anteriores, despues de la venida de Berenguer, fué, por su competencia con este, á quien creian que nunca debia pretender igualarse por no ser noble y grande como él.

Roger sostuvo dos campañas que inmortalizaron su nombre. Etenza hizo una excursión por la Tracia, coronada por la toma de Recroa, que fué magnífica, y demuestra los talentos del general que la realizó. Rocafort rigió un sin número de combates gigantescos, tomó cuantas plazas fuertes quiso sitiar, y se sostuvo más de cinco años con fuerzas escasas y abandonado de todos los reyes europeos, contra todo el poder del imperio

griego sin el más mínimo revés, lo que prueba sus grandes talentos militares. Si las crónicas de Aragón y otras le tildan de ambicioso y de tirano ó de cualquiera otra manera, que la realidad de sus hechos no justifica, se debe solo á que consideraron la muerte de Berenguer como obra suya, y más bien á que sostuvo contra él mismo con mucha razón la cuestión de jefatura; todo porque Etenza era noble de alta alcurnia, y en aquellos tiempos



MÉJICO.—PALACIO DE LA PRESIDENCIA.

era axiomático que todo se debía á esta clase de nobleza; así es que estas mismas crónicas dicen desechadas, al ver el grandísimo número de partidarios de Rocafort, que estos tenían el mismo alma que sus caballos.»

Montaner, afortunado defensor de Galipoli, escritor é historiador de esta misma guerra, valiente y muy querido de todos, fué el capitán que mejor libró y que murió tranquilamente en su país.

Desde esta época el ejército se pasó sin general y fué victorioso y realizó grandes hazañas, demostrando así

que en los pueblos guerreros por naturaleza ó no se necesitan directores para la guerra; ó todos los individuos sirven para dirigirla.

#### Atenas y Neopatria.

Irritados hasta el extremo los almogóbares y los turcos y túrcoples por la perfidia de que fué víctima Rocafort, dieron tras de sus enemigos y les pasaron á cuchillo. Consumada esta venganza, eligieron para el gobierno dos caballeros, un adalid ó capitán de almogóbares



y un almogóbar, dándole el consejo de doce capítulos. No pudiendo sostenerse en Casandria por falta de viveres, ni tomar á Tesalónica por hallarla muy fortificada, ni regresar á Galipoli por la muralla que habíán construido los griegos en el estrecho, salen para Tesalia; invierten en Temple, donde hallaron la mayor abundancia, y al moverse de nuevo por un pacto hecho con el príncipe de Tesalia, este les proporciona guías, viveres y dinero y ellos respetan la provincia: pasan las Termópilas, combaten con los Blancos feroces y bravíos, los vencen y se deciden á invernar en el país de los Las crencas.

El duque de Atenas y Neopatria, en guerra simultánea con Andrónico, los Blancos y el déspota de Larta, ajusta sus servicios con iguales condiciones que antes los ajustara Andrónico.

Sería sumamente prolijo el relato de los combates que sostuvieron en favor del duque y las nuevas hazañas con que se coronaron de laureles: bastará, para que el lector pueda calcularlas, saber que en esta triple guerra los tres enemigos tuvieron que pedir merced al duque de Atenas, dictando este á su placer las condiciones de paz, haciéndose dueño de treinta y tres fortalezas y ensanchando sus dominios.

En remuneración de sus servicios dió pequeñas heredades á quinientos hombres, pero negó su sueldo á las tropas: irritadas estas le declaran la guerra; los heredados abandonan sus posesiones y se unen á sus compañeros; el duque se dispone á exterminar á los almogóbares fiado en su mucha caballería; viene contra ellos; los turcos y túrcoplos se niegan á pelear, porque juzgan falsa esta guerra ó una anagaza para destruirlos; los almogóbares solos se disponen á la pelea é inundan unas praderas por donde ha de atacar el duque; este, al frente de la caballería, se lanza á los prados y se atasca en el lodo; los almogóbares se revuelven contra ellos y los pasan á cuchillo después de un desesperado combate en que muere el duque; los turcos y túrcoplos, visto que era verdadera la pelea, se lanzan contra el campamento ateniense, en compañía de los almogóbares victoriosos y le destruyen.

Grande fué la mortandad de atenienses, en especial de la caballería, que se calculó en más de siete mil hombres, entre ellos ochocientos caballos franceses, y muy rica fué la presa; pero no se contentó con ella el ejército y se desparramó por la Grecia como una nube, tomando todas sus fortalezas y conquistando el país.

Después se repartieron haciendas bastantes para vivir y se casaron con las más ricas herederas de los griegos, estableciéndose definitivamente.

Así terminó esta milicia inimitable: fué como auxiliar de un imperio y concluyó colonizando un ducado y entregándose á las comodidades de que nunca había querido disfrutar. Si el premio fué grande, no merecían menos sus esfuerzos y su heroicidad.

Para concluir diremos que nombraron gobernador de los ducados á Roger Delnan, prisionero suyo; muerto este rinden pleito homenaje al rey de Sicilia, quien les mandó por gobernador á Berenguer Estañol, y finalmente á su mismo hijo D. Alfonso.

En vano el Papa se opuso al establecimiento de los almogóbares; en vano protestaron otras naciones, pues

no las hicieron caso, y los ducados pasaron á la corona de Sicilia y después á la de Aragón.

Los auxiliares turcos y túrcoplos no quisieron continuar en el país á pesar de los brillantes ofrecimientos de sus compañeros de armas, y cargados de riquezas emprendieron la vuelta por los mismos terrenos que habían venido. Los túrcoplos se quedaron en Servia, donde su príncipe los heredó perfectamente.

Los turcos hicieron temblar al imperio griego, derrotando muchas veces las tropas de Andrónico y al mismo emperador Miguel; pero al fin, vencidos por Philes Paleólogo, fueron pasados á cuchillo sin piedad.

El episodio descrito es uno de los innumerables hechos titánicos de nuestra raza: lástima grande que todos estos esfuerzos no se hayan dirigido á la ciencia y á la industria, sávia de las naciones, en vez de aplicarlos al desarrollo de la fuerza bruta y del exterminio de la humanidad. Afortunadamente pasó la Edad de hierro, y confiamos en que nuestra raza será tan grande en la civilización y en la ciencia de la vida como ha sido valerosa en toda clase de luchas y de combates.

ULPIANO VERGES.

## CUESTIONES SOCIALES.

### LA INTERNACIONAL.

#### II.

Hemos dicho que la humanidad tiene siempre al perfeccionamiento moral y material de sus individuos.

Por eso algunos filósofos afirman que el progreso es ley de la especie humana, y la historia viene á corroborarlo.

Pero si el progreso es ley, ha de verificarse conforme con lo que determine la naturaleza.

En primer lugar, es preciso convenir que es fatal, necesaria é imprescindible, y en que nosotros nos hemos de mover dentro de ella sujetos á la misma, sin que para ello abdicquemos de la libertad propia de nuestro ser.

Quizá alguno creerá que siendo como somos fatalistas, no podemos proclamar la libertad del individuo; pero esto no dejará de ser un error nacido de la ignorancia del valor de las palabras.

Nosotros, por más que se quiera, estamos fatalmente sujetos á las leyes generales de la materia, y sin prescindir de ellas, ó más bien sin que podamos sustraernos á ellas, nos movemos dentro de una esfera de libertad limitada, pero que es la necesaria para la satisfacción de nuestras necesidades. Por ejemplo: como todos los cuerpos, estamos sujetos á la acción de la gravedad, que nos une constantemente á nuestro planeta; como ellos pesamos; y no obstante, valiéndonos de la fuerza propia de nuestro ser, levantamos los pies y andamos.

Y si esto nos pasa en el orden físico, ¿por qué en el moral no ha de sucedernos lo mismo?

Hé ahí, pues, por qué nosotros, siendo fatalistas, podemos ser defensores de la completa libertad del individuo dentro de su esfera de acción.

Nosotros creemos que todo en el universo está suje-

to á leyes que el hombre con su inteligencia ha de descubrir, y que la lucha entre la humanidad y la naturaleza cesará cuando estas se conozcan.

Al descubrirse una de ellas se adelanta en la vía del progreso.

El conjunto de todas constituye el orden universal. El perfeccionamiento de la humanidad depende del conocimiento de las mismas; y como estas se van conociendo de una manera ordenada y continua, resulta que el progreso se realiza conforme á la ley de la continuidad.

Si alguna vez esta ley se ha truncado aparentemente, ha sido á causa de los obstáculos que la humanidad misma ha opuesto á la realización de su bienestar.

Ha habido, quizá aun exista, una preocupación perjudicial al hombre: se ha desgraciadamente confundido el egoísmo con la idea del bien, y de esa confusión han nacido la diferencia de clases, la desigualdad, el desequilibrio y la lucha continua entre los hombres mismos. El egoísmo ha engendrado el monopolio y el monopolio ha creado el privilegio.

Hoy, gracias á la organización social existente, está monopolizado todo; la tierra, el agua, el aire; hasta la luz del sol, hasta las brisas de la noche han caído bajo la férula del monopolio.

Hoy hay seres que están privados de gozar de lo que es de todos, porque hay algunos que se creen con el derecho de usurparnoslo, de privarnos de estos gozos, que son tan naturales como natural es nuestra existencia, como naturales somos nosotros. Hay seres privilegiados que nos marcan las condiciones de nuestra vida, que nos dicen dónde, cómo y cuándo hemos de consumir nuestra existencia, y estos seres que piensan como nosotros, quieren como nosotros y como nosotros sienten; se creen ser nuestros superiores, nuestros tutores, y siendo iguales á nosotros se erigen en señores que nos dictan leyes que hemos de acatar y consentir, so pena de morirnos de hambre ó de vagar errantes como el pordiosero.

Ellos tienen la posesión del mando, son los dueños de todo, hasta de nuestra vida, hasta de nuestra honra, y á ellos hemos de obedecer para poder alimentarnos, aunque mezquinamente, para poder vestirnos aunque sea con andrajos y para poder recibir la instrucción que á ellos conviene que recibamos.

Han creado una legalidad que nos la imponen, que nos la hacen obedecer á la fuerza, y esta legalidad, que no es la justicia, está basada en un cúmulo de errores que hemos de destruir, si queremos ver realizada la igualdad, base de la libertad que tanto se preconiza.

Han establecido principios que los han elevado á dogmas, y estos principios, para ellos indiscutibles, representan la usurpación, la verdadera usurpación, puesto que representan el despojo de nuestros derechos políticos y sociales, de nuestros derechos naturales, del derecho de nuestra vida.

Nos han reducido á la triste, á la indigna condición del *párida*, para después ellos, vendiéndonos protección, poder representar el papel de *redentores*.

Nosotros, no obstante, no les olvidamos, no queremos esclavizarlos como ellos nos han esclavizado; no quere-

mos sumirles en la indignidad ni en el abandono; queremos redimirlos á ellos y redimirnos á nosotros; queremos que dejen de ser nuestros tiranos, para ser nosotros sus iguales.

Y de aquí nace la lucha continua que á la humanidad agita.

La lucha es de los oprimidos contra sus opresores; de los que producen contra los que sin producir consumen; de los que trabajan contra los que huelgan.

Y esta lucha que se manifiesta tanto más cuanto más se manifiesta el progreso, es inútil, querer ocultarla, puesto que para ello sería preciso ocultar la verdad de los hechos, y no está en el hombre el conseguirlo.

Lo que procede, lo que conviene es que se corrijan los defectos que en la organización social existen, y esto no se logrará hasta que á los absurdos principios que hoy la sustentan se les destruya para sustituirlos por otros más conformes con la justicia y con los adelantos de la época.

Vamos á ver, pues, cuáles son estos principios. Si lo ha de hacer el autor de esta obra, J. ROU y MINOURT.

(Se continuará.)

## CATALUÑA.

### El centinela carlista.

Solitaria es la montaña;  
oscura y negra la noche;  
la campana de la aldea no se oye más que  
acaba de dar las doce.

El centinela avanzado,  
cumpliendo, servil, la orden estricta  
de estar alerta, está alerta: ¡no se duerme  
nada en torno suyo!

Tan solo de vez en cuando  
siente por el aire el roce  
del pajaro ó del insecto  
que vuelan sin saber dónde.

Por tercera vez se encuentra  
arma al brazo y solo el hombre,  
que casa y pueblo ha dejado  
por un rey que no conoce.

Por tercera vez la vista  
reconoce en su alma joven,  
y siente un fulcimecimiento  
que todo su ser recorre.

Muchos mozos de su pueblo  
dejaron, call, el veloz,  
há ya meses sus hogares  
por guerrillar en los montes.

Les dijeron que se alzasen  
por un rey valiente y noble,  
cuyo triunfo era cercano  
como el llenar de las trojes.

Y las trojes se han llenado  
de abundantes provisiones,  
y la miseria hinoja el diente  
en los ciegos servidores.

Dios, Patria y Rey es su lema,  
y Dios no les corresponde,  
y la Patria no les quiere,  
y el Rey ha muerto ó se esconde.

Sus jefes diezman los pueblos  
con funestas exacciones,

y hasta los que eran amigos  
ya los niegan sus favores.

La ira comienza á agitarse  
en el pecho de aquel joven,  
moviendo todo su cuerpo  
con terribles convulsiones.

Los ojos, que abate el sueño,  
inflamase sienten entonces;  
sus sacrificios estériles  
horrorizado conoce.

Presiente que en vano sufre;  
que en vano la vida expone;  
que pelear por los reyes  
es pelear por traidores;

Y el siervo del extranjero  
que intenta los españoles  
dominar, cual sus abuelos,  
con un dominio de bronce,  
Conviértese en ciudadano,  
y vagas aspiraciones  
van brotando en su alma honrada  
como en Abril gayas flores.

Y una voz le habla y le dice:

«Por sus libertades nobles,  
tu patria, tu santa patria  
fué la admiración del orbe.

Su grandeza y su fortuna  
la tiranía robóle,  
y sus reyes fariseicos  
han sido reyes Borbones.

Un Borlon quemó los Fueros,  
legado de tus mayores,  
y las santas libertades  
troncharon sus escuadrones  
Catalán, desde Felipe  
sufres horribles azotes;  
catalán, nutriendo reyes,  
nutrirás solo opresores.»

Cesa la voz que así hablara,  
y en el mismo instante se oyen  
horrorosos estallidos  
que retumban por el monte.

A la siguiente mañana  
tendido en mitad del bosque  
está un hombre agonizando  
sin socorro de otro hombre.

JOAQUIN RIERA.

Gerona, Agosto 1872.

## EFFECTOS DEL FANATISMO.

(Conclusion.)

Necesario es ó ser muy ignorantes ó muy malvados  
para no convenir con nosotros en que el fanatismo reli-  
gioso ha producido infinitos males á la humanidad,  
sin que haya hecho jamás nada bueno en su beneficio.

Ya nos parece oír á algunos que nos acusan de tor-  
pés porque olvidamos los hechos heroicos que nuestros  
mayores llevaron á cabo á impulsos de su fé religiosa.  
Creámo ellos así enhorabuena. Nosotros creemos que la  
fé religiosa no tenía participacion alguna en las victo-  
rias de los españoles, como no la ha tenido nunca en las  
de ningún pueblo. Porque los españoles han sido en to-  
das épocas, como todas las naciones los reconocen, los

hombres infatigables de corazón intrépido y de valor  
indomable; ora cuando han peleado por su patria, como  
en Covadonga; ó por la religion, como en los Países Ba-  
jos; ó por su independencia, como en Bailén; ó por su ho-  
nor, como en Africa. Los españoles han sido siempre en  
la batalla la admiración del mundopor su serenidad, por  
su intrepidez, por su entusiasmo, por su esperanza en  
la victoria, que nunca les abandona, aun con un enemigo  
formidable. Y así han luchado, y así han vencido. Y no  
insistimos en este punto por no desilusionar á los cre-  
yentes, y porque además no hace falta á nuestro objeto.

Pero lo que sí queremos repetir es que la humanidad  
nunca llorará bastante las victimas que ha producido  
el fanatismo religioso.

Al narrar un escritor moderno (1) algunos hechos  
lleados á cabo por los intolerantes sectarios de la reli-  
gion católica, exclama así: «Diez y ocho siglos y medio  
impera el catolicismo en la tierra; diez y ocho siglos y  
medio de sangre y de crímenes! Su cortante espada hún-  
dese en los pechos de la humanidad, y sus hogueras re-  
ducen á pavesas á los que siempre llama sus hijos. Im-  
posible nos sería relatar todo cuanto de sangriento y de  
criminal ha cometido durante el trascurso de tantos  
años; nos concretaremos, pues, á tratar sus hechos prin-  
cipales, sus dramas más sangrientos. Nuestra tarea se  
reducirá en su consecuencia á la narracion de las cam-  
pañas cristianas romanas siguientes: *Guerra contra los  
albigenses; Jornada de San Bartolomé; Dragonadas é  
Inquisición*, por ser las más dignas de contemplacion,  
las más heroicas y en las que brilla con todo su esplendor  
la caridad ardiente y el celo infatigable por propa-  
gar la fé cristiana de los *Santísimos y beatísimos infa-  
libles Papas romanos.*»

Y al leer las páginas en que tales hechos están con-  
signados, el corazón se estremece y el brazo tiembla.  
Mentira parece que la sociedad haya consentido tanta  
ignominia.

Pero no es extraño que esto haya existido, sino que  
continúe existiendo, aunque no sea con tanta fuerza.

Hoy como antes la religion católica sigue la convenci-  
da en instrumento de fines egoístas, sin que le importe  
la civilizacion, que en su constante progreso debía haber  
concluido con su perniciosa influencia.

¡Qué vergüenza, dice un escritor, para el pueblo que  
acata actualmente los preceptos de aquellos que con el  
Cristo en una mano y la espada en la otra predicaban el  
exterminio de la humanidad; de aquellos que levantando  
abadias sobre el sudor del pobre pueblo fundaron tam-  
bien los cetros férreos con que esclavizaron la sociedad!

Y el autor se refiere á los tiempos pasados, cuando  
hoy, so pretexto de religion, hemos visto á los minis-  
tros del Dios de caridad abandonar su morada de paz y  
lanzarse á los campos de batalla, no solo predicando ex-  
terminio, sino exterminando. Triste condicion humana! ¡Cuán raras veces se en-  
cuentra el hombre en el verdadero sitio que la sociedad  
le señalara! ¡Cuán pocas veces se encuentran en él mo-  
tivos de alabanza; cuántos, en cambio, de censura!

Pero la sociedad atraviesa hoy uno de esos períodos  
interesantes que cambiará por completo su aspecto, y

(1) Manuel Nuñez de Prado. *Las victimas del papado.*

al entrar en su nueva fase habránse extinguido todos los perniciosos restos de la sociedad antigua, sin que un solo átomo impuro pueda corromper la atmósfera del porvenir: tal es nuestra creencia.

Queremos ver purificarse lo mismo la cloaca del proletario que el palacio del magnate; queremos que desaparezcan, abajo la ignorancia y la miseria, y arriba el lujo y la vanidad; querémos la libertad igual para todos; para todos la paz, para todos la felicidad; para todos la justicia.

Comprendemos que es mucho pedir cuando el egoísmo se ha entronizado en el corazón del poderoso; cuando la ambición y el interés han cegado las más preciosas fuentes del sentimiento; cuando la corrupción, inundando las clases superiores de la sociedad, amenaza invadirlo todo.

Pero tenemos una esperanza. En medio del general trastorno por que atravesamos, existen corazones generosos, que, fuertes contra los embates de la tormenta que ruge y se descendena sobre ellos, permanecen



TIPOS ESPAÑOLES.—GEROS O ALDEANOS DE BURGOS.

tranquilos arrojando por do quiera las semillas de la verdad.

Y si los malvados, langostas de la sociedad, intentaran devorar aquella semilla, entonces peor para ellos; porque estallará el furor popular, y el viento impetuoso de las revoluciones los arrastrará y llevará lejos, muy lejos, allá, a las regiones del olvido.

Entonces, tenemos en ello una gran convicción, nuestros deseos se verán realizados.

¡Ojalá llegue bien pronto este venturoso día!

JAVIER ALVAREZ LINDE.

## CUENTOS POPULARES.

### Una hija del pueblo.

(Conclusion.)

IV.

El primer día que Carmen salió a la calle arrastrando sedas, creyó haber dado el primer paso en el sendero de la felicidad, cuando no hizo otra cosa que ponerse

en ridículo por primera vez en su vida. Porque si bien es verdad que el hábito hace al monje, no es ménos cierto que, sin el aspecto, sin la costumbre y la ilustración de la santidad, el bandido disfrazado de monje siempre parecerá bandido.

Y esto acontecía con Cármen: acostumbrada desde los primeros años de su vida á vestir la humilde saya de percal y el democrático mantón de la artesana, los trajes de seda y las alhejas de gran valor caían en su

cuerpo tan mal, que á primera vista cualquiera notaba lo que más empeño tenía ella en ocultar.

Y este jemplo viene á probar una vez más que sin la emancipación moral, sin la ilustración que eleva el sentimiento de dignidad en la criatura, la emancipación material, por sí sola, no responde ni con mucho al gran principio de la regeneración social á que justamente anhela llegar el mundo moderno.



TIPOS ESPAÑOLES.—CEBOS Ó ALDRAÑOS. DE BILBAO.

Cármen, acompañada siempre de la vieja, asistió á los teatros, á los paseos y á los bailes lujosamente vestida, llevando siempre sobre su frente el sello de su delito, y por consiguiente la reprobación y el desprecio de la sociedad, desprecio y reprobación que ella no comprendía, traduciendo á veces la burla más sangrienta por la fineza más delicada.

Hacia un año que D. Telesforo había sacado á Cármen de su fábrica, y ya el buen viejo comenzaba á fastidiarse de la jóven, por lo cual sus visitas no eran tan

frecuentes ni atendía á los gastos de su protegida con la eficacia de otras veces.

Este principio de abandono debía producir y produjo, dada la educación de Cármen, sus naturales resultados.

Jóven y casi hermosa, atravesando el torbellino de la vida, Cármen tenía algunos pretendientes, y D. Telesforo fué oportunamente sustituido.

La vieja, correspondiendo siempre á lo que de ella se podía esperar, dió cuenta á su amo de semejante

traicion, y el bueno del fabricante, respondiendo también a sus generosos sentimientos, abandonó inmediatamente lo que ya consideraba como una carga.

Estimaba justo haber prostituido aquella niña, haberla obligado con su conducta a que cometiera un nuevo delito, y se escandalizaba y se vengaba por una falta a la que él más que nadie había contribuido.

Era un verdadero hombre de orden.

Cármen, viéndose abandonada de D. Telesforo, entró de lleno en lo que ella llamaba placeres de la vida, y gastó agradablemente dos años de la suya, durante los cuales mantuvo más de una y más de dos relaciones del género que ella las podía mantener.

Pero llegó un día en que Cármen se vio aislada por completo, abandonada de todos sus amantes, y entonces pudo apreciar la gravedad de su primera falta, lloró su extravío y quiso retroceder a sus primeros tiempos; pero ¡ay! esto era imposible. ¿Cómo iba Cármen a presentarse de nuevo en la casa de sus padres, ni cómo podría alternar otra vez con las gentes que la habían rodeado cuando era tejedora de la fábrica de algodones?

La sociedad no perdona nunca faltas como la que Cármen había cometido. Cármen lo comprendió así, y siguió adelante. No pudiendo vivir en la ciudad de X, vendió algunas de sus últimas alhajas y emprendió su viaje a Madrid.

Madrid, ese pozo sin fondo donde caben todas las ilusiones, todos los vicios, todas las virtudes y todas las esperanzas, fué la nueva escena donde Cármen entró a representar el difícil papel que en la comedia de la vida la había repartido el destino.

Como Cármen no es un sér imaginario creado a propósito para este cuento; como Cármen vive y su larga residencia de Madrid daría asunto para algunos centenares de cuartillas y siempre resultaría su historia incompleta, nosotros la abandonamos por ahora, empujando nuestra palabra de escribir su historia cuando ésta llegue a su desenlace.

Por lo que hace a Eduardo, diremos que a los tres años de la desaparición de Cármen se casó con una virtuosa jóven, que ambos son felices cuanto en su modestísima posición pueden serlo, consagrando todos sus esfuerzos y afeanes a criar dos hermosos niños que la Providencia les ha concedido.

La vieja murió de dolor misererre, y hubo quien dijera que merecía otra muerte peor.

D. Telesforo ha estado a punto de ser asesinado varias veces por los muchísimos enemigos que tiene; pero, libre al parecer de toda asclezanza, también cree que vive feliz, y hasta es posible que lo sea teniendo en cuenta que, según afirman doctores muy afamados, el buen señor se vino a este mundo sin el requisito, para algunos indispensable, de la conciencia.

Al escribir este cuento, cuya conclusion han de proporcionarnos sus mismos actores, ha sido nuestro único objeto llamar la atención de las clases proletarias, para las que escribimos, sobre las causas fundamentales del vicio y de la inmoralidad que algunas veces pretenden aniquilar a los pueblos, y que son siempre el resultado de la relajación y de los vicios de arriba.

Queremos poner el dedo en la llaga para que el saludable influjo de la revolución extirpe con conocimiento de causa los verdaderos males que aun mantienen abatidas a las infelices clases proletarias de nuestra sociedad, y muy especialmente a la mujer.

FRANCISCO FLORES Y GARCIA.

## CRÓNICA EXTRANJERA.

Paris 25 de Agosto de 1872.

### I.

Desde mi anterior artículo la Francia duerme. Mr. Thiers se baña en Trouville, los miembros de la Asamblea pasean por los departamentos y los Consejos generales dan apenas comienzo a sus tareas.

Mientras tal atonía domina por ahora la política francesa, ha acontecido un hecho que hasta hoy tiene el privilegio de aturber la atención general de este pueblo tan impresionable.

Este hecho, insignificante en sí mismo, ha sido revestido y decorado por la imaginación de los periodistas con los colores más exagerados.

Me refiero a los gritos sediciosos dados en Trouville.

El día 15 del corriente entraba un *yacht* en el puerto; ostentaba pabellón ruso y conducía a su bordo varios extranjeros y con ellos un francés. De pronto prorrumpieron todos en gritos de: *¡Viva el emperador!* Casi al mismo tiempo los encargados lanzaron sendas frases maldicientes contra el presidente de la República, el cual entonces encontrábase en la playa a poca distancia del *yacht*.

A pesar del carácter agresivo é insolente de los vociferadores no se tomó medida alguna oficial contra ellos en el momento, y mientras la población extranjera de Trouville manifestaba su indignación por tan escandaloso hecho, Mr. Thiers telegrafió al ministro de Negocios Extranjeros, comunicándole los detalles del hecho.

En su consecuencia, Mr. de Remusat comunicó el telegrama al príncipe Orloff, que es hoy embajador de Rusia en París, y este ordenó la salida del buque ruso de las aguas de Francia. Al propio tiempo requirió al propietario del *yacht* para que dentro de veinticuatro horas se presentara en París en la embajada rusa para dar cuenta de su conducta.

En el primer momento la Agencia Havas dió la noticia del hecho, diciendo que varios jóvenes beodos, y entre ellos dos mejicanos de la familia de Errazu, habían ido a dar un paseo por mar y que a su regreso prorrumpieron en gritos de: *¡A bajo Thiers! ¡Viva Napoleón! ¡Viva la Francia!* por cuyo motivo fueron conducidos ante el comisario de policía, el cual al notar su estado de embriaguez los dejó en libertad.

Pero a pesar de todo lo que se ha dicho y exagerado sobre esta cuestión, es lo cierto que se reduce a una insolencia más ó ménos punible, pero de ninguna manera trascendental en la política.

La verdad es que la escena no acaeció en la presencia de Mr. Thiers, por lo cual pierde ya gran parte de su ficticia gravedad.

Un jóven ruso, propietario del *yacht*, convidó a varios compatriotas suyos, a los hermanos Errazu, de origen español, y a un francés llamado Mr. Valon, con el fin de verificar un paseo por mar y almorzar a bordo.

A la vuelta todos ellos estaban completamente borrachos, y se les ocurrió gritar: *¡Viva el emperador! ¡A bajo Thiers! ¡A bajo la República!*

En el momento de saltar en tierra fueron vigorosamente sujetados por gran número de marineros, que se disponían a darles el correspondiente castigo de su in-



solencia, cuando llegó la policía, que se apoderó de ellos y les condujo á presencia del comisario.

Dícese que serán perseguidos y penados por gritos sediciosos; pero no vale verdaderamente la pena que se tomen en cuenta los gritos sediciosos de esos desvergonzados borrachos rusos y españoles.

Lo que en todo ello vale la pena de hacer notar bien claramente, es que entre tal gentuza se hallaba un francés, Mr. Valor, y que el tal francés era hace aun poco tiempo secretario de un ministro de la República, monsieur Poneyer-Quintier.

Quizás esta circunstancia hará abrir los ojos á monsieur Thiers y le enseñará en adelante á no buscar sus auxiliares en el campo de los tradicionales é irreconciliables partidos anti-republicanos.

## II.

En Inglaterra, la creciente agitación de los trabajadores preocupa sin cesar la atención de los propietarios y del gobierno.

Ya el telégrafo habrá puesto al corriente á los lectores de LA ILUSTRACION REPUBLICANA de los gravísimos acontecimientos de Irlanda. Las sangrientas luchas de Belfast han venido, pues, á agregar una nube más, en el oscuro y cargado horizonte de la política inglesa. Cada día llegan aquí nuevos detalles, que demuestran toda la gravedad con que estallaron y el rigor con que fueron reprimidos los motivos de dicha ciudad.

Pues bien: mientras el sentimiento nacional estalla tan gravemente en Irlanda, la Gran Bretaña ofrece hoy los mismos síntomas que en el siglo pasado produjo en Francia la revolución del 93.

En ciertos distritos se ha probado reemplazar los huelguistas agrícolas con soldados, á quienes las autoridades militares permiten trabajar para los arrendatarios durante el tiempo de la recolección. Esta disfrazada intervención del Estado en una cuestión de salario ha producido considerables protestas por parte de los jornaleros. Los arrendatarios, por otro lado, muestran cada día menos dispuestos á la transacción, manifestando sin cesar su premeditado empeño de probar á los proletarios agrícolas que su independencia es ilusoria, negándose toda clase de trabajo el invierno próximo.

Están persuadidos de que el hambre producirá los resultados que no han podido alcanzar por medio de la intimidación, y que en consecuencia las *uniones* agrícolas acabarán por disolverse bajo la presión de las necesidades materiales.

Los grandes propietarios, por su parte, parecen indiferentes ante el aspecto del movimiento, no cuidándose de la solución que logre el problema agrícola; consideran que la disminución eventual de los arrendamientos será consecuencia lejana de lo que hoy sucede, en tanto que los arrendatarios tocan cada día las dificultades que les produce el aumento de salario.

Siento que las condiciones de LA ILUSTRACION REPUBLICANA FEDERAL no me permitan dar mayor extensión á esta Crónica, pues en tal caso, probaría que la aristocracia inglesa y el clero anglicano, por medio de injurias como las del duque de Malbairuhg, y tonterías como las del obispo Ellcott, tienden á fecundar cuanto sirva para empeorar la situación de los labradores.

## III.

En Alemania, los indicios de la política federal no se presentan, por cierto, muy tranquilizadores para la paz del flamante imperio.

La prensa alemana está embebida en la gran cuestión del día, ó sea el nombramiento de sucesor del conde Hegenberg-Deux en la presidencia del ministerio bávaro.

Los órganos autonomistas de Munich esperan que el

rey elegirá su primer ministro en las filas del partido ultramontano, y hasta recomiendan á Mr. de Windhorst, antiguo ministro hannoveriano, y de los más ardientes enemigos de Mr. Bismark en el Parlamento federal.

El nombramiento de Windhorst equivaldría á una ruptura con el gabinete de Berlin, y francamente, la Baviera no es fuerte para tamaña locura; pero, sin embargo de esto, las disposiciones personales del rey de Baviera no son dudosas. Desear conservar los últimos restos de su autonomía, y su orgullo se opone á presentarse en Berlin, haciendo de un Wittelsbach un vasallo de los H. henzolern.

Lo que conviene á ese reyezuelo mendigante de las consideraciones prusianas, es seguir una política contemporalizadora y que indudablemente es la única que le puede salvar del naufragio federalizador que impulsa Bismark; pero las soluciones del término medio serán poco menos que imposibles de realizar en Baviera, donde la población está dividida en dos bandos radicalmente opuestos: el partido nacional liberal y el ultramontanismo.

Ambos empujan al rey hacia una solución conforme á sus tendencias respectivas, pero ambos son enemigos de la federalización prusiana.

## IV.

Hacia el Oriente de Europa ha acaecido un hecho importante, que merece la pena de atraer la atención de los políticos.

El 22 de este mes la Servia se ha reconstituido nuevamente bajo el cetro del príncipe Milan, el cual en su discurso de toma de posesión prometió continuar la política de los Obrenowich.

Para comprender el entusiasmo que la proclamación de Milan ha producido en Servia, basta recordar que el nombre de los Obrenowich constituye el símbolo de la independencia nacional y está unido á los más heroicos recuerdos de la historia moderna de la Servia.

Desde muchos siglos el país estaba expoliado y dominado por los turcos, cuando el domingo de Ramos del año 1815, un sencillito labrador, Milosch Obrenowich, llamó al pueblo á las armas, el cual levantóse como un solo hombre, y tras diez y seis años de una lucha desesperada, la Turquía se vio obligada á reconocer al trabajador Milosch Obrenowich como príncipe hereditario de la Servia.

El *Huttichórf* de 1833 consagró la independencia del principado en un momento en que, por efecto del pasado dominio y de la sangrienta lucha, el país, no tan solo se hallaba completamente arruinado, sino que carecía de todo elemento de civilización, carecía de escuelas y, con raras excepciones, nadie sabía leer ni escribir.

Milosch Obrenowich, tan ignorante como los demás, dedicóse á organizar escuelas primarias; luego estableció Liceos y Academias y envió á los hijos de las familias acomodadas al extranjero para obtener con el tiempo un núcleo de ciudadanos escogidos. No olvidó de establecer una organización administrativa lo más perfecta posible, hasta que en 1838 una revolución le arrojó del trono, y tras 16 años de luchas y horrores intestinos, acordóse el pueblo del fundador de la Independencia y llamó al viejo Milosch, que contaba á la sazón 80 años de edad. A pesar de ellos, su vigor no había desaparecido, y antes de morir logró restablecer el orden en el Estado y aseguró las instituciones que tendían á normalizar el progreso del pueblo.

Hé aquí las tradiciones de la familia Obrenowich, que el joven soberano Milan se ha decidido pronto á continuar. En su manifiesto aconseja á los servios seguir en la senda del progreso por el orden, para lo cual promete ser un soberano constitucional mandatario del pueblo.

En Bélgica, el malestar de las clases trabajadoras hace que los disturbios se sucedan sangrienta y frecuentemente.

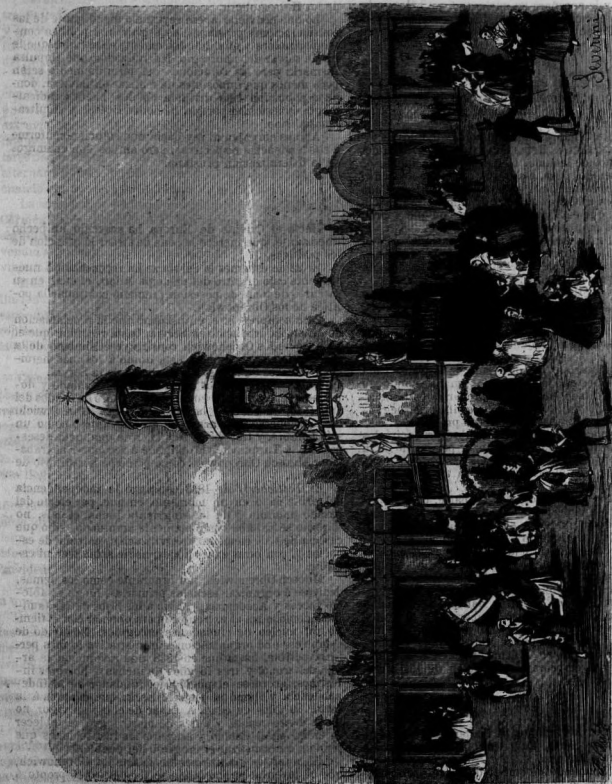
Ayer ha estallado un serio motin en Essen. Con motivo del cortejo que debía recorrer la población en obsequio de los jesuitas expulsados, el pueblo atacó a la

fuerza pública y destruyó varios edificios de la administración pública.

Ha corrido mucha sangre, y de Dusseldorf han salido muchas tropas para dominar el movimiento popular.

A la hora en que escribo no se conocen en Francia, más detalles.

LEIS RICARDO FORS.



MONUMENTO Y DECORACION DE LA BIL-RAMBLA DE GRANADA, EN LA FESTIVIDAD DEL CORPUS.

## EXPOSICION MARITIMA ESPAÑOLA.

Iniciada por la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País una exposición marítima española y prohibida la idea por las corporaciones oficiales de esta capital, los infrascriptos aceptaron el honroso encargo de constituirse en comisión para traducir en hecho un pensamiento que así ha de redundar en beneficio del comercio como de todas las ramas de la industria.

Feliz ensayo de una Exposición general, objeto de observación y de estudio, fué la serie de productos diversos que en el año próximo pasado brillaron en los salones y galerías de la Universidad nueva; aquella improvisada manifestación del trabajo, á todas luces elocuente y digna, si presentó lunares, patentizó también nuestra cultura.

Aleceionada la Sociedad Económica Barcelonesa con el resultado de aquel ensayo y firme en su propósito de contribuir siempre al fomento de los intereses morales y materiales del país; convencida de que un certamen de aquella naturaleza para ser eficaz necesita del concurso de todas las industrias, perfeccionadas de antemano al calor de la ciencia y de la práctica, ha pensado inaugurar con la *Exposición Marítima Española* una serie de Exposiciones parciales que sirvan de extensa y sólida base á la Exposición general que en su día se celebre en nuestro país.

Breve es el plazo que media entre la fecha de esta convocatoria y la del 24 de Setiembre, en que ha de inaugurarse la Exposición Marítima, y ante tal obstáculo la comisión hubiera desistido de su empresa, si para vencerlo no contara con el apoyo de las autoridades, con la cooperación de la Excmo. Diputación Provincial y del Excmo. Ayuntamiento, con el poderoso esfuerzo de los industriales y con el entusiasmo de todos.

La Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País y la Comisión que suscribe esperan que nadie mirará con desvío la *Exposición Marítima Española*, cuyos resultados han de ser trascendentes y provechosos á lo sumo.

## PROGRAMA DE LA EXPOSICION.

**Grupo primero.** Maderas de construcción para buques.—Cordelería y cables.—Planchas de metal para forrar buques.—Objetos de ferretería para buques.—Áncoras.

**Grupo segundo.** Calderas de vapor.—Máquinas y propulsores para la navegación.—Instrumentos náuticos.—Hornos, hornillos, cocinas económicas y batería de cocina.—Alumbrado.—Linternas, faroles y lámparas de seguridad.—Combustibles.—Cristales, láminas ó planchas de asta y de otros productos transparentes ó traslúcidos.

**Grupo tercero.** Alquitran, betunes y otros productos para la conservación de las maderas y metales de los buques.—Colores y barnices.—Brochas y cepillos.—Botiquines y estuches de cirugía.—Específicos contra el mareo.—Sustancias alimenticias en conserva.—Produc-

tos y procedimientos para exterminar los insectos y demás animales nocivos que se crían en los buques.

**Grupo cuarto.** Velamen y banderas.—Telas y adornos propios para el decorado de las embarcaciones y para trajes de marinería.—Telas impermeables.—Neceseres para el uso general ó particular.—Cofres, maletas y toda clase de embalajes para el equipaje.—Salva-vidas y vestidos y aparatos para buzos.—Figurines, trajes y uniformes.—Sombreros, gorros y calzado propios para la navegación.—Utensilios para la pesca.—Mobiliario para buques.—Vagillas, envases y embalajes.

**Grupo quinto.** Planos y modelos de buques.—Idem id. de faros.—Id. id. de puertos.—Id. id. de arsenales.—Id. id. de baños.—Cartas geográficas y marítimas, croquis, dibujos, bocetos, cuadros y fotografías de marinas.—Libros científicos ó prácticos para la navegación.—Historias y episodios marítimos.—Tratados de pesca.—Procedimientos para la conservación de sustancias alimenticias.—Telégrafos marítimos.—Aparatos acústicos.—Inventos nuevos para la marina, procedan ó no de España.—Estudio sobre las aguas potables de la costa de España.—Productos de la mar á excepción de animales vivos.

**Observación.**—Se admitirán además todos los productos no contenidos en este programa que tengan relación con la marina.

## DISPOSICIONES GENERALES.

La Exposición Marítima Española tendrá lugar en los salones de la Lonja y se inaugurará en 24 de Setiembre, terminando el día 15 de Octubre del presente año.

Los que deseen exhibir sus productos se servirán solicitar el espacio que necesiten, manifestando á la vez la clase y número de objetos que deseen exponer. Para ello deberán dirigirse á la Secretaría de la Económica, sita en la calle de la Ciudad, núm. 1, de nueve á seis, á contar desde el día 20 de Agosto.

Los objetos serán admitidos en la Lonja desde el 9 al 20 de Setiembre.

La colocación de los objetos correrá á cargo de los interesados bajo la dirección de la Comisión organizadora.

La Comisión organizadora nombrará un jurado de quince individuos para que adjudique los siguientes

## PREMIOS.

**Medallas de oro.**—Uso del escudo de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País.—**Medallas de plata.**—Medallas de bronce y Menciones honoríficas.

La Comisión organizadora espera que la Exposición Marítima Española se verá concurrir por cuantos se dedican á tan importante ramo de la riqueza pública.

**El Presidente,** Agustín Urgelles de Tovar.—**Pablo Sensat,** José Roig y Minguet, delegados por la Excelentísima Diputación provincial.—**Juan de Maza,** Teodoro Baró, delegados por el Excmo. Ayuntamiento.—**Tomás de Aquino Gallissá,** José Masriera Manovens, José Oriol Mestres, Rafael Guastavino, José Oriol Ronquillo.—**El Vocal-Secretario,** Francisco Vila y Lletjós.

## REVISTA GENERAL

La cuestión más importante, el acortecimiento que á todos preocupa hoy, es el resultado de las elecciones; confesamos ingenuamente que este resultado no nos ha sorprendido; lo esperábamos; nuestro partido, á pesar de la decantada *legalidad* de los radicales, no ha obtenido el triunfo si no en ochenta distritos, y si bien hemos triunfado en algunos cuyo resultado era para nosotros dudoso, no lo es ménos que hemos salido derrotados en puntos donde nuestro triunfo era completamente seguro.

Hé aquí la lista de los candidatos republicanos cuyo triunfo puede darse por cierto, salvo alguna *resurrección* inesperada ó algún *Lázaro* imprevisto:

[illegible]

Son de la mayor gravedad las noticias que circulan acerca de la firme resolución de doña María Victoria de no permanecer en España, ni a sufrir por más tiempo a la *chusma* radical.

Con este motivo se habia de los gravísimos cargos que se han formulado en palacio contra el Sr. Ruiz Zorrilla, del resultado de las elecciones y del acto de irreverencia de que fueron objeto los hijos de D. Amadeo de Saboya en el acto de cruzarse su coche con la manifestación que los federales celebrábamos en memoria de nuestro inolvidable Galiana.

Se dice también que el conde Barral ha recibido órden de venir á Madrid inmediatamente, y se habla de un importante telegrama de Victor Manuel aconsejando á su hijo un cambio de gobierno y de situación, ó lo que es lo mismo y hablando en castellano, un verdadero golpe de Estado. La Política niega la posibilidad de un hecho semejante, y profetiza á D. Amadeo que si llega á derribar á los radicales y llama á los conservadores, no llegará á la Puerta del Sol sin encontrarse con las barricadas.

Muy disgustada se muestra dona Victoria con el suceso de la calle de Alcalá, sin duda porque no ha comprendido ni estudiado bien lo que allí sucedió; y nosotros, pues, á fuer de españoles honrados y de republicanos sinceros, vamos á tomarnos la libertad de explicarlo tal y como sucedió, tal y como lo comprendimos.

[illegible]

Los anuncios de un próximo levantamiento carlista adquieren cada día mayor fundamento; parece que se nota gran agitación en la ribera del Ebro; dícese que se han introducido gran número de armas por Roncesvalles; que en Cataluña se encuentra el general Ceballos, y que los *viejos carlistas*, los partidarios de la lucha han triunfado en el ánimo de D. Carlos, obteniendo la separación de Arjona y Manterola, y logrando que sea elegido jefe supremo del ejército carlista el brigadier Pojo, conde de Cabreza.

También se afirma, según noticias comunicadas de Barcelona, que el célebre coronel Escoda ha sido asesinado en un pueblo de las inmediaciones de Valls.

**La Política**, en un artículo titulado **Un síntoma**, se muestra muy alarmada, porque según diario republicano ha hablado de **Concepción**, ¿no había **La Política** disarmonizado la **restauración**? Pues ¿cómo extraña que los republicanos hablemos de la transformación de estas Cortes en **Concepción nacional**? Cada uno habla de lo que le conviene, estimado col-ga, con la sola diferencia de que nosotros queremos el bien de la patria, y vosotros su desluzo y su ruina, que no otra cosa significaría la vuelta de los Borbones; y que así como la **restauración** es imposible, la **Concepción** se acepta, y con ella la regeneración social y política de esta patria querida, tan perturbada, y empozoada hasta hoy por sus eternos enemigos los monárquicos.

En presencia del Almirantazgo, y con asistencia del Sr. Beranger, se ha hecho un nuevo ensayo del célebre aparato *Mata-fuegos*, del Sr. Ñaolas, en vista del cual es muy probable que se adquieran algunos de ellos para nuestros buques; mucho celebraremos que el Sr. Ñaolas vea recompensados sus nobles y generosos esfuerzos.

Anuncian de Londres la formacion de una sociedad para llevar a término el abastecimiento de aguas a Valladolid y campos comarcanos, derivados las aguas del rio Duero, y de las cuales se destinan medio metro cúbico para la población y tres para los riegos de la vega; el capital social es de cinco millones de libras esterlinas.

Comienza la animación en nuestros teatros, y varias empresas han publicado las listas de sus respectivas compañías, las cuales son como sigue:

**Español.**—Doña Teodora Lamadrid, doña Elisa Boldun, doña Josefa Hljosa, doña Cándida Dardalla, doña Balbina Valverde, etc., etc., y los Sr. s. Zamora, Vico, Morales, Pizarroso, García, Alisedo, Buron, Parreño y Muza.

**Jorrellanos**—Sras. Zamacois, Roselló, Franco, Avarez (Cármen), Fernandez (Dolores) y Lopez (Clara), y los Sres. Font, Mateos, Alcaraz, Manini, Ferrer, Fuentes, Orejon, Zamacois, Ponzano, Arderius, J. menez y Rodriguez.

**Eslava.**—Sras. Vedia, Carrion, Artigues y Rodríguez, y señores Mariscal, Martínez, López, Mesejo y Galza; como primera bailarina la Sra. Pérez (Marcelina), y como director y primer bailarín el Sr. Maldonado.

Brevemente comenzaremos á repartir á nuestros suscritores el magnifico libro que les tenemos ofrecido.

Lisso.

Editores propietarios. J. CASTRO Y COMPAÑIA.

Madrid: 1872.—Imp. de B. LAFAYE, calle de la Cabaña, 27.